



NOTA DE PRENSA

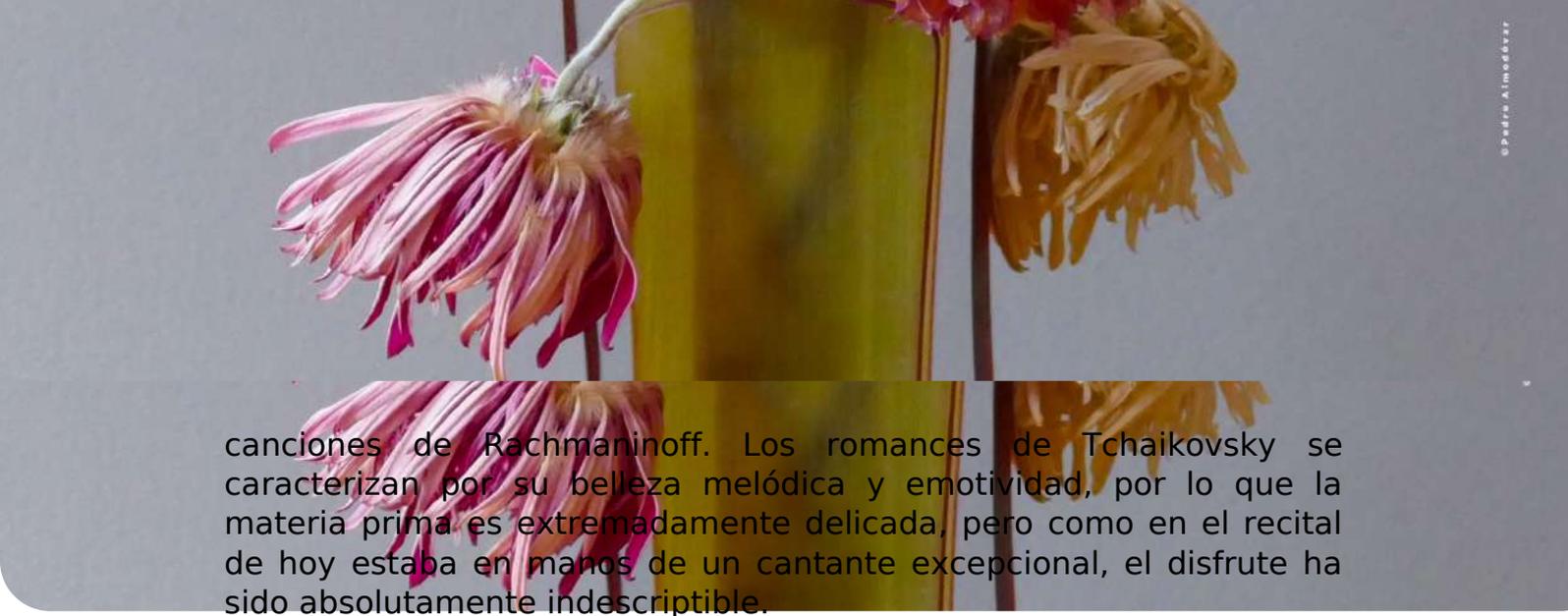
El tenor polaco Piotr Beczala protagoniza una apertura brillante de la 38 edición del Festival Perelada 2024

- **El artista, acompañado al piano por Sarah Tysman, llevó la emoción del público al límite, con una primera parte dedicada casi exclusivamente a interpretar nueve romances de Tchaikovsky**
- **La segunda parte del recital incluyó interpretaciones magistrales de arias de óperas conocidas de Stanislaw Moniuszko, Antonin Dvořák, Giuseppe Verdi y Giacomo Puccini**

Peralada, 19 de julio de 2024.- Resguardándose del bochorno sofocante, el público ha llenado hoy la acogedora iglesia del Carme de Peralada para asistir al primer recital de la edición de verano del 38 Festival Perelada. No es habitual tener la ocasión de gozar de una voz brillante, de las más bellas del mundo, como la del tenor polaco Piotr Beczala, que hoy, que era la tercera vez que actuaba en Peralada, ha llevado la emoción del público al límite, sobre todo con su interpretación de una selección de nueve romances del compositor ruso Piotr Ilich Tchaikovsky (1840-1893), durante la primera parte del recital. Ha resultado una inauguración magnífica.

Beczala, que ha actuado acompañado de la pianista francesa Sarah Tysman, especialista en el acompañamiento de cantantes y en el lieder y la ópera, ha interpretado nueve piezas incluidas en su último disco, *Romances* (Pentatone, 2023), publicado recientemente, hace menos de un año, que grabó conjuntamente con el pianista Helmut Deutsch y que, además de romances de Tchaikovsky, también incluye





canciones de Rachmaninoff. Los romances de Tchaikovsky se caracterizan por su belleza melódica y emotividad, por lo que la materia prima es extremadamente delicada, pero como en el recital de hoy estaba en manos de un cantante excepcional, el disfrute ha sido absolutamente indescriptible.

Existe un gran contraste entre las grandes obras sinfónicas y operísticas del compositor ruso y sus romances, unas piezas más modestas y breves, que en ocasiones pasan como un suspiro o un soplo de aire fresco y perfumado, que es lo que ha pasado en la primera parte. El compositor ruso se inspiró en ocasiones en poetas también rusos, contemporáneos o no, aunque cuando no encontraba ninguno que cumpliera sus expectativas, recurría a su propia vena poética. Beczala ha puesto de relieve y ha hecho brillar hoy la capacidad del compositor de combinar con maestría la melodía vocal con el acompañamiento del piano, para ofrecer una armonía perfecta que vehicula el sentimiento que contiene la palabra. Emocionante es quizás el adjetivo que mejor le sienta en la primera parte del recital de hoy, también íntima, con un tenor en estado de gracia que ha interpretado con destreza unas piezas que se caracterizan por el uso de líneas melódicas elegantes y evocadoras, conjuntamente con armonías ricas y sofisticadas propias de un verdadero maestro de la composición, que sabe crear atmósferas emocionales y profundas.

La elección de las canciones también ha seguido una lógica y de la frescura a una cierta nostalgia de principio de primavera -*To bolo ranneyu vesnoy (Era a principios de primavera)* Op. 38, núm. 2-, hemos pasado a la fogosidad y vehemencia de la pregunta sin respuesta, al interrogante apasionado sobre el amor, momentos de reflexión e introspección, otros de angustia y de soledad -*Otchego? (¿Por qué?)* Op. 6, núm. 5; *Sred' shumnogo bala (En medio del ruido del baile)* Op. 38, núm. 3; *Tak chto zhe? (Entonces, ¿qué?)* Op.16, núm. 5-, hasta llegar a la desesperación -*Khotel bi v edinoye slovo (Por una palabra sencilla), canción por Nouvelliste, de Nikolay Bernard-*, para encadenar cuatro temas basados en la naturaleza: un día nublado, la puesta del sol, el brillo de las estrellas y el amanecer, como un nuevo renacer -*Sred' mrachnikh dney (En un día nublado)* Op.73, núm. 5; *Zakatos solnce (El sol se ha puesto)* Op.73, núm. 4; *Nam zvezdi krotkiye siyaly (Las estrellas brillan tenues para nosotros)* Op. 60, núm. 12 y *Den' le zarit (Quizá sea el amanecer)* Op.47, núm. 6-. Esta última pieza es una especie de triunfo emocional sobre los

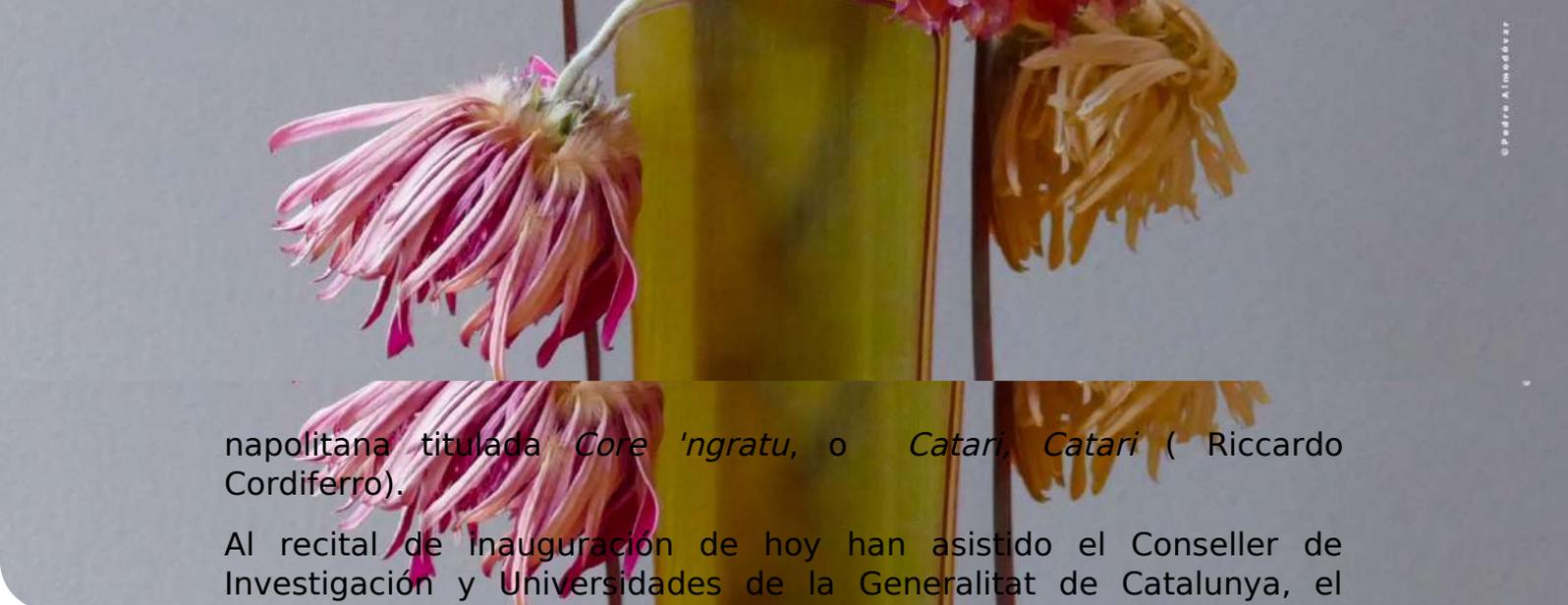




elementos. Antes del descanso, Sarah Tysman ha interpretado sola al piano, con mucha sensibilidad, como acunando a la audiencia, *Les estacions* Op. 37^a. Junio: *Barcarola en Sol Menor*. Para acabar y dar paso al descanso, Piotr Beczala ha abordado *Kuda, kuda, kuda vino udalilis*, un aria de gran complejidad técnica que interpreta al personaje de Lensky, el joven poeta romántico de la ópera *Evgeni Onegin*.

Si la primera parte ha tenido un toque incluso introspectivo, la segunda parte del recital ha dejado paso a un torrente de emociones gracias a la exquisita interpretación de Beczala de varias arias de óperas compuestas por Moniuszko, Dvořák, Verdi y Puccini, algunas de ellas muy conocidas por el público, que ha cambiado su ademán más bien melancólico de la primera parte por un espíritu más gozoso gracias al repertorio elegido por el tenor polaco. Beczala ha decidido empezar con un aria vivificante de la ópera cómica *Straszny Dwór (La mansión del miedo o La casa embrujada)*, de su compatriota Stanisław Moniuszko, que ha dado paso a la interpretación de una joya lírica como es el aria del Príncipe de la ópera *Rusalka* (Dvořák), en la que el tenor ha trasladado al público el estado de desesperación del protagonista, en el tercer acto de la obra. Las exclamaciones de bravo! del público del final de la primera parte, se han empezado a multiplicar en la segunda. Una pieza para piano solo interpretada por Sarah Tysman -*Humoresque Op. 101, núm. 7 en sol bemol Mayor*- ha dado paso a la recta final del recital.

La pasión y la intriga han dominado la iglesia con la interpretación vehemente por parte del tenor de dos arias de *Un ballo in maschera*, de Verdi: *Di' tu sei fedele il flutto me aspetta*, primero, y *Forse la soglia attinse. .. Ma se m'è forza perderti*, después. Determinación y fortaleza, primero, y dolor y conflicto emocional, después. Antes de los besos, una nota sublime con la interpretación de dos de las arias más populares de Giacomo Puccini de la ópera *Tosca*, de una belleza lírica asombrosa. *Recondita armonía* y su melodía, dulce y apasionada, han preparado a la audiencia para la escucha del aria *E lucevan le stelle*, un *hit* operístico que ha conmovido y ha hecho planear por la iglesia una sensación de desolación y tragedia frente al cruel destino de Caravadosi. Pero los besos han disipado cualquier sensación de gafe. El tenor polaco ha agradecido la ovación de pie del público con la interpretación -como de costumbre- de una canción tradicional de su país, *Cichutko*, y de una bella canción popular



napolitana titulada *Core 'ngratu*, o *Catari, Catari* (Riccardo Cordiferro).

Al recital de Inauguración de hoy han asistido el Conseller de Investigación y Universidades de la Generalitat de Catalunya, el Honorable Señor Joaquim Nadal; el Ilustrísimo Presidente de la Diputación de Girona, Señor Miquel Noguer; el Ilustrísimo Alcalde de Peralada, Señor Miquel Brugat; el Subdelegado del Gobierno en Girona, Señor Pere Parramon; el Ilustrísimo Alcalde de Figueres, Señor Jordi Masquef; el Consejero del área de Nuevas Tecnologías del Consejo Comarcal del Alt Empordà, Señor Albert Ramos y el Director del Instituto Catalán de las Empresas Culturales, Señor Edgar Garcia .